

EXTENSION CULTURALI.- OBJETO.

1) Alfabetización.- Uno de los objetivos principales de la extensión cultural es la alfabetización, teniendo en cuenta que aún existe en nuestra población obrera y campesina un elevado porcentaje de analfabetos.

Como los campos de trabajo del SUT se organizan durante las vacaciones de verano, y es precisamente en estas fechas cuando más atareados se encuentran los campesinos españoles, es para el SUT un gran inconveniente desarrollar las campañas de alfabetización en esta época del año. Por tal motivo, y aún cuando se continúen celebrando los campos en época veraniega, pudiera tentarse la celebración de una campaña alfabetizadora durante las vacaciones de Semana Santa, previo estudio detenido de la región en que hubiera de ponerse en práctica.

a) Preparación.- El personal que haya de dirigir estas campañas de alfabetización, en cualquiera de sus modalidades, (en los campos de trabajo, en la Ayuda Dominical, en grupos de voluntarios, etc.), necesita ser tratado con métodos adecuados a sus peculiaridades físicas y mentales y circunstancias especiales que le rodean; por lo que no será considerado como un niño a la hora de enseñarle a leer y escribir.

Los universitarios que van a alfabetizar han de conocer al menos uno de los varios métodos que existen en nuestros días, y han de prestarse a su tarea de un modo voluntario, es decir, han de sentir el clima de angustia de sus semejantes y han de entregarse arduamente a la tarea de redimirles de su ignorancia. En resumen, querer, saber y tener paciencia son las exigencias que pedimos a cuantos universitarios pretendan alfabetizar. Estimamos muy conveniente que el SUT prepare a cuantos universitarios se presten a nuestra tarea. Pudiera ello hacerse mediante un cursillo de corta duración, pues insistimos que el interés del estudiante es imprescindible, pero no suficiente, si no conoce el método de enseñar a leer y a escribir.

b) Propaganda.- No vamos a divagar sobre la eficacia de la propaganda en cualquier actividad social, ni sobre su carácter imprescindible. Si queremos destacar que la campaña alfabetizadora sólo podrá dar fruto en aquellos lugares que cuenten con un clima adecuado, y este tan sólo puede lograrse mediante una buena propaganda. Por ello, unos meses antes de que el SUT vaya a abrir un campo de trabajo, se efectuará la propaganda oportuna, contando con el personal y medios que la Jefatura Nacional del SUT estime necesarios, debiendo destacar que los directores y alto personal de las empresas, sacerdotes, maestros, autoridades provinciales y locales, etc., son las personas más idóneas para cooperar en dicha propaganda. También la prensa local y las emisoras de radio son medios preciosos en este aspecto. Pueden publicarse artículos, entrevistas, reportajes, hacerse emisiones, etc., todo ello con gran provecho para nuestra tarea.

c) Realización.- En cada campo de trabajo que monte el SUT se formará un equipo, compuesto como mínimo por dos o tres sutistas, que llevará a cabo la labor de alfabetización. El resto de los acampados conocerá también, a ser posible, los métodos que se utilicen para, en caso de que faltase alguno del equipo alfabetizador, poder fácilmente --

sustituirle. Los miembros del equipo alfabetizador serán cuidadosamente seleccionados, a ser posible al concedérseles el campo de trabajo por la Jefatura Nacional del S.U.T..

En la Ayuda Dominical, la alfabetización correrá a cargo, fundamentalmente, del SUT femenino, cuyas componentes buscarán el lugar adecuado para sus clases. Recomendamos que se celebren en casas particulares, pues de este modo pueden cumplirse al mismo tiempo otras finalidades del SUT. Naturalmente los componentes masculinos buscarán el modo de realizar también ellos la labor alfabetizadora.

Apuntamos, como otra posibilidad de alfabetizar, la formación de equipos de voluntarios que acudan con carácter periódico a dar clases en los barrios extremos de las ciudades.

Por último, hay que señalar que, en todo lo referente a tareas de alfabetización, hemos de colaborar con cuantos organismos, instituciones o particulares se consagren a esta labor, especialmente con la Comisaría de Extensión Cultural del Ministerio de Educación Nacional y la Junta Nacional contra el analfabetismo.

2) Cultura General.— Deberá procurarse asimismo la elevación del nivel cultural de todas las clases sociales del lugar en que actúe el SUT, bien sea un campo de trabajo, ya se trate de la Ayuda Dominical, de clases particulares, etc.. En este aspecto, no podemos hacer división entre los sutistas, pues es una tarea común a todos ellos. Participarán, con obligación moral, todos los que actúen como miembros del SUT, porque esta labor tan amplia puede desarrollarse en todo momento y en cualquier lugar. La calle, la plaza, el baile, la taberna, el centro de trabajo, son todos lugares adecuados para llevar a cabo la elevación cultural de la clase obrera.

No creemos conveniente dar normas para esta labor; por el contrario, el Jefe de Campo o el responsable correspondiente, en colaboración siempre con el buen sentido de los demás sutistas, sabrá utilizar en todo momento los procedimientos que crea más oportunos para lograr los fines propuestos. Igualmente, se tratará de atender a los hijos de obreros en sus necesidades culturales, tanto referentes a la enseñanza elemental cuanto superior. Cabe prever la posibilidad de clases particulares por voluntarios sutistas.

3) Deportes.— Es conveniente que se organicen cuantas competiciones deportivas sean posibles, pues el deporte, aunque no es en sí una faceta de la extensión cultural, sí puede ser un eficaz medio de estrechar lazos con la clase obrera, presupuesto previo a toda labor del SUT que haya de ser eficaz. En cada caso concreto se practicará el deporte más conveniente, se organizarán torneos, campeonatos, etc..

También creemos interesantes las excursiones a lugares típicos o históricos, que habremos de fomentar, pues pueden ser un medio excelente en la tarea cultural que pretendemos.

4) Otros aspectos.— Con frecuencia los universitarios son solicitados por los obreros sobre problemas que a éstos se les plantean en sus relaciones laborales. Lo más corriente es que el estudiante no tenga ni idea de las respuestas que haya de dar. El obrero cree que todo estudiante, por el mero hecho de serlo, ha de conocer todas estas cuestiones, por lo que acude a él y, la mayoría de las veces, recibe un amargo desengaño ante nuestra ignorancia. Para evitar estas situaciones tan poco favorables a la Universidad y, sobre todo, para poner al universitario en conocimiento de las más elementales nociones del complejo mundo laboral, estimamos conveniente que la Jefatura Nacional del SUT, con toda la urgencia posible, edite un número extraordinario de su periódico "Gaceta del SUT", en que se -

resuma, de modo claro y preciso, las nociones elementales del contrato de trabajo, seguros sociales, reglamentaciones laborales, horarios, etc.. También habría de explicarse en dicho número la forma de ingresar en Institutos y Universidades Laborales, Escuelas de Artesanía y similares, así como las posibles colocaciones que existen para hijos de obreros. Este número extraordinario sería enviado a todos los Distritos Universitarios, en cantidad suficiente para que llegase a todos cuantos universitarios se interesan o colaboran en la experiencia social del SUT.

## II.- MEDIOS.-

La alfabetización exige unos medios para llevarla a cabo. Ha de ser, naturalmente, el SUT quien los proporcione; para lo cual pedirá ayuda a cuantos organismos o entidades, públicas o privadas, puedan ayudarle, siempre, naturalmente, que ello no implique un compromiso que coarte nuestra independencia o libertad de acción.

El SUT se proveerá de ejemplares suficientes de métodos de lectura, cuadernos y lapiceros, que regalará a los analfabetos. Éstos, una vez iniciados en la lectura, serán atendidos con libros adecuados para que perfeccionen su lectura y escritura, a la vez que se inician en los rudimentos de la cultura. Por tal motivo, el SUT poseerá también un número considerable de libros de fácil lectura y comprensión, idóneos a la mentalidad de los recién rescatados de la ignorancia.

Además, y ésto es importante, el SUT publicará una relación de obras que los adultos puedan manejar y comprender, relación que será lo más detallada posible y que se repartirá con profusión entre los sutistas.

Libros, periódicos y revistas ya usados, pudieran enviarse a los obreros, para iniciar en sus almas el afán de leer y la inquietud cultural.

## III.- PERSONAS.-

Ya hemos hablado de las exigencias que planteamos a cuantos hay-n de dedicarse a la labor de extensión cultural. Quédanos tan sólo aclarar que es un deber de conciencia de todos nosotros el desaprovechar cualquier momento u ocasión de elevar el nivel cultural de la gente que nos rodea, así como también de difundir entre nuestros compañeros los métodos de alfabetización y contagiarles nuestro entusiasmo. También será útil que el Departamento Nacional de Albergues del SEU enseñe a los alberguistas el método de alfabetización más adecuado. Lo mismo hemos de decir respecto a los albergues en que se cumple el Servicio Social de la mujer. No olvidemos nunca el vergonzoso porcentaje de analfabetos que soporta nuestro país.

Respecto de la figura del jefe de campo (o responsable en cada caso concreto) somos más exigentes. Creemos que su preparación cultural ha de ser la suficiente para orientar a los demás sutistas en esta materia. Por ello ha de conocer los métodos de lectura y escritura más adecuados al estado cultural del lugar en que actúa, así como el elemento humano sobre el que ha de trabajar. De todo lo cual tratará con los demás miembros del SUT; para que su actuación sea conjunta y armónica.

De lo dicho deducimos que la persona a quien se le encomienda la labor de extensión cultural ha de ser consciente de la responsabilidad que asume, pues no representa a un grupo de estudiantes sino a la Universidad entera. La Jefatura Nacional del SUT debe exigirle un informe periódico y completo de la labor realizada y resultados obtenidos.

Por último, sugerimos la conveniencia de que la Jefatura Nacional del SUT nombre un encargado de Extensión Cultural y cada Jefatura Provincial los delegados correspondientes.

#### IV.- LUGARES.-

Hemos dicho ya que la extensión cultural ha de seguir al SUT como la sombra al cuerpo; así, donde quiera que se organice -- una campaña, un campo de trabajo, un cursillo, ayuda dominical, etc., allí ha de procurarse aumentar el nivel cultural de los hombres. De otro modo quedaría coja nuestra tarea.

En los Campos de Trabajo, hemos visto que el jefe de campo determinará, en cada caso concreto, como se hará la extensión: lugar, hora, materia, etc.. Solo queremos señalar que en la Ayuda Dominical, la extensión cultural adquiere gran importancia, lo que hemos de tener muy presente. Distinguimos a este respecto, entre la que pueden realizar los elementos masculinos, que se concreta -- sobre todo en el contacto personal, orientación, amistad familiar, etc., y la que han de llevar a cabo las universitarias que, además de las otras, se extiende a la alfabetización y clases a hijos de obreros, enseñanzas domésticas, orientación moral, clases de corte y confección, de cocina, etc..

#### V.- POSIBILIDADES.-

Admitiendo que todo lo reseñado anteriormente pueda llevarse a cabo, vemos algunas otras metas que hemos de señalar y tratar de transformar en realidades. Son:

- 1) Mantener correspondencia particular con los obreros y sus familias.
- 2) Dar conciencia de clase al proletariado español.
- 3) Visitar hospitales y residencias sanitarias.
- 4) Formar una biblioteca ambulante.
- 5) Celebrar coloquios y cursillos sobre temas sociales y culturales para elementos obreros.
- 6) Entrar en contacto con organizaciones obreras de carácter internacional o países afines al nuestro, y también con las de tipo cultural (Unesco, etc.).